

La semanita de Díaz-Cano

El delegado del Gobierno de Castilla-La Mancha, Máximo Díaz-Cano, comenzará esta semana igual que la anterior: con polémica. A raíz de un ataque de un grupo de nazis a una caseta de IU durante las fiestas de Talavera, la formación política pidió responsabilidades al delegado del Gobierno. Después vino el «caso de las medallas», que hoy estará en su punto más caliente, y Díaz-Cano terminó la semana con el desmantelamiento de la oficina conjunta de la Policía Local y Nacional, hecho que ocurrió el pasado 12 de julio, pero que no se conoció hasta el pasado viernes, y gracias al sindicato CEP. También se sumó al estadillo de incidencias la denuncia de otro sindicato, la UFP, que contó cómo un solo policía puede llegar a vigilar a quince detenidos «o más» en los calabozos de la Jefatura. Un ejemplo de la falta de personal que hay en las comisarías del Cuerpo Nacional de Policía de la región, donde los funcionarios realizan «actuaciones de dudosa legalidad» por presión de algunos mandos para cumplir con la estadística, según el SUP.